



# Urge a Santiago de Cuba un ordenamiento forestal urbano más efectivo

Ricardo Rodríguez Cabrera

SANTIAGO DE CUBA.— Además de los incalculables daños ocasionados por el huracán Sandy a la infraestructura social y económica de esta provincia, el meteoro dejó también una elevada pérdida ecológica al territorio, incluida la ciudad capital.

La biomasa verde, que hasta hace poco cubría a la urbe santiaguera, desapareció casi por completo y con ella su variada fauna. Decenas de miles de arbustos y árboles fueron derribados, entre ellos gigantescos ejemplares de roble, flamboyán, majagua y algarrobo. Muchos de los que quedaron en pie están siendo talados, por tener estropeada su vitalidad y para aprovechar su madera en la elaboración de carbón y como combustible directo.

De todas formas, el triste episodio puso al descubierto las insuficiencias del ordenamiento forestal dispuesto en la localidad, sobre todo el pobre discernimiento técnico acerca de las especies adecuadas para cada espacio y el entorno, y la escasa atención sanitaria prestada a las arboledas.

Ante la realidad de ver destruidas tantas hectáreas de árboles, el asesor del Ministro de la Agricultura, Francisco Gonzáles López (Comandante Pancho), un



La arboleda del parque Céspedes quedó totalmente destruida.

experto en el tema, llamó a las autoridades del Gobierno y directivos de organismos estatales del territorio, a estructurar un mejor modelo de repoblación forestal urbana.

Es obvio que por razones ambientales, económicas y

ecológicas, a Santiago de Cuba le urge repoblar toda la superficie arbórea que perdió, pero debe hacerlo de una manera sostenible y con un enfoque verdaderamente científico.

Aconsejó el asesor silvícola que en áreas públicas corresponde sembrar árboles intermedios, con especies ornamentales que proporcionen sombra, purifiquen el aire y embellezcan el paisaje; en el contorno de la ciudad, lejos de tendidos eléctricos y telefónicos, de viviendas y otras instalaciones, conviene plantar aquellos cuyo porte mucho tuvieron que ver con la destrucción de medios y cables durante el paso del huracán, con las consiguientes afectaciones a servicios básicos de la población.

Es precisamente en la periferia de las urbes —explicó Francisco González— donde mejor actúan como elementos descontaminadores, o “pulmones de la ciudad”.

Enfatizó, además, que para garantizar el buen desarrollo y efectividad de este proyecto, resultará imprescindible involucrar

a toda la población, y promover y consolidar una sólida cultura ambiental desde las escuelas, la familia, el barrio y las instituciones, que impulse el respeto, la protección y la atención sistemática del patrimonio forestal. (Tomado del Sierra Maestra)

## Casa más antigua de Cuba resistió embates de huracán Sandy



Una vista de la casa antes del huracán. Salvo los árboles, el resto de la casa quedó indemne.

Marlene Montoya

SANTIAGO DE CUBA.—La vivienda más antigua de Cuba, donde radica el Museo de Ambiente Histórico también conocido como Casa Diego Velásquez, en esta ciudad, no sufrió daño alguno con el paso del huracán Sandy por el centro histórico.

En sus alrededores hubo muchos destrozos, e incluso en sitios emblemáticos como el Parque Céspedes y la Santa Basílica Metropolitana Iglesia Catedral, pero el inmueble que sirvió de morada al primer Gobernador de la Isla se mantuvo imbatible ante los fuertes vientos del ciclón.

Eduard Calás, museólogo de la institución, explicó en exclusiva que se trata de una edifica-

ción muy sólida, con muros exteriores contruidos con sillares (bloques de piedra labrada) y en sus interiores, horcones de madera insertados a las paredes.

En estas últimas, precisó que se utilizó la técnica conocida como verdugada de ladrillos, más resistente y de origen árabe, mientras su revestimiento fue con mampuesto.

Con respecto a la cubierta, indicó, es de tejas criollas y tampoco tuvo avería, a diferencia del panorama que se observa en toda la cabecera provincial con los techos arrasados o movidos de su lugar.

La construcción del inmueble, comentó el especialista, se estima ocurrió entre 1516 y 1530 para acoger a la Casa del Gobernador en la planta alta, mientras que en la baja radicó la Casa de Contratación y Comercio, con el horno de fundición de oro en una de sus áreas.

Apuntó que de ese inmueble no existen referencias de destrucciones severas o serias afectaciones por devastadores terremotos y huracanes durante siglos.

Fue el arqueólogo, restaurador de obras y especialista en Artes, Francisco Prat, quien asumió su rescate y apertura como museo el 30 de noviembre de 1970, para mostrar la historia del mueble en Cuba con sus ambientes domésticos, desde la llegada de los españoles hasta finales de la etapa colonial.

En sus salas se aprecia la influencia de la arquitectura morisca traída a América desde la metrópoli española. (AIN)

## Frigorífico de la pesca Antonio Maceo está también en fase de restauración

Joel Mourlot Mercaderes

SANTIAGO DE CUBA.— El frigorífico de la pesca Antonio Maceo, de esta ciudad —que sufrió severos daños en su edificación principal, a causa de la furia del huracán Sandy—, está en plenas labores de recuperación, con la ejecución de un intenso y complejo plan de traslados y entregas de centenares de toneladas de productos pesqueros y de otros cármicos, allí almacenados, y que —afortunadamente— no sufrieron deterioro, según los directivos de la operación.

Según la apreciación del director adjunto del Grupo Empresarial de la Industria Alimentaria (GEIA), Nelson Arias Moreno, la instalación frigorífica perdió su cubierta en un 70 %; es decir, un techo atípico, de factura japonesa, con sólidas tejas conformadas como canalones, asidas a gruesas vigas de acero, y una estructura aislante, para las cámaras frías, que no se fabrica en el país.

“Por fortuna —señaló Arias Moreno—, ni el equipamiento ni los productos almacenados sufrieron daño”.

Sin embargo, como las lluvias causaron una subida de temperatura de las cámaras sin techumbre, lo alma-

cenado en ellas, por un lado, se ha estado concentrando en las dos que no tuvieron deterioro; por otro, se ha acelerado la distribución de esas mercancías —conforme a los planes existentes previamente— para la canasta básica, para el consumo social, las tiendas recaudadoras de divisas y el turismo, en una compleja e intensa operación, dirigida por el GEIA, la Empresa PESCASAN, el frigorífico de la pesca, en coordinación con numerosos organismos implicados.

Trabajadores del Ministerio de la Industria Sideromecánica (SIME) y fuerzas especializadas del GEIA ya están realizando, desde el pasado miércoles, los estudios pertinentes para el proyecto de solución definitiva de los 5 000 m<sup>2</sup> de cubierta del frigorífico santiaguero, cuyos trabajos —estima el director adjunto del GEIA— se llevarán de 20 a 30 días, con la ayuda necesaria de otras entidades; tiempo durante el cual se aprovechará para realizar mantenimiento a las cámaras que no sufrieron afectaciones.

“Al final, la instalación quedará como nueva”, sentenció Nelson Arias Moreno. (Tomado del Sierra Maestra)